

Ballarín novela en clave de humor su visión de la aventura de Colón

AINA ARTOLA

BARCELONA. – El escritor Josep Maria Ballarín presentó ayer su último libro, *L'illa del Guacamai* (Dèria Editors), su personal colaboración al año Colón. La obra –ilustrada por el autor– es una visión satírica del descubrimiento realizado por el célebre navegante.

¿Genovés? Ballarín contradice esta conocida afirmación y dice que Colón era catalán y originario de Tarroja, un pueblo de la Segarra. El sacerdote basa su teoría en “diferentes estudios que afirman que Colón era catalán” y sitúa al personaje en la Segarra porque “alguien de aquella comarca podría llegar a América hasta con un patín de pedales, ya que de las piedras hace panes”.

El profesor Anton M. Espadaler dijo al presentar la novela que “es fruto de un Ballarín en libertad” que “construye una gran farsa, una especie de comedia muy ligera, con rasgos distorsionadores y alguna fantasía”, logrando “agarrar por los cuernos uno de los tótems de la españolidad”.

Espadaler señaló que la obra “no se centra en la figura de Colón, sino en los habitantes de la ficticia isla del Guacamai que ven puesta en peligro su identidad a causa de las sucesivas invasiones que sufren”. El presentador cuestionó que la susodicha isla esté en el Caribe, como podría deducirse de la lectura, y apuntó que podría tratarse en realidad de “un pequeño triángulo situado al norte de la península Ibérica”.

En la imaginaria isla del Guacamai habitan sólo loros (la “representación de la conciencia”, según Ballarín) e indígenas que ven perturbada su tranquilidad con la llegada de Colón, quien revolucionará su cotidianidad casándose con una indígena y abriendo la veda a la llegada de muchos otros invasores. Según el autor, éste “debe ser en el fondo un libro de fe”.●